

LA VIDA DEL ARCHIVO

Paula Hunziker y Julia Smola
(editoras)

La vida del archivo
Hannah Arendt: lecturas
y reapropiaciones

Beatriz Porcel, Paula Hunziker, Anabella Di Pego, Roger Berkowitz,
Julia Smola, Sebastián Torres, Carolina Rusca, Laura Arese,
Camila Cuello, Eduardo Mattio, Cristina Sánchez Muñoz,
Claudia Andrea Bacci y Bonnie Honig

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

La vida del archivo : Hannah Arendt : lecturas y reapropiaciones / Laura Arese ... [et al.] ;

Editado por Paula Hunziker ; Julia Smola. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2023.

330 p. ; 21 x 15 cm. - (Humanidades / ; 54)

ISBN 978-987-630-696-6

1. Literatura. 2. Filosofía Contemporánea. I. Arese, Laura II. Hunziker, Paula, ed. III. Smola, Julia, ed.

CDD 101

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2023

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@campus.ungs.edu.ar

ediciones.ungs.edu.ar

Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa

Diseño de tapa: Daniel Vidable

Diagramación: Eleonora Silva

Corrección: Miriam Andiñach

Imágenes de tapa: retrato de Hannah Arendt: Av. Ryohei Noda. License: CC BY 2.0.

Manuscrito: Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, División de Manuscritos, Documentos de Hannah Arendt.

Impreso en DP Argentina S.A.

Tacuarí 123, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina,

en el mes de julio de 2023.

Tirada: 200 ejemplares.

Hecho el depósito que marca la Ley 11723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.



Libro
Universitario
Argentino

Índice

Presentación. Historia de una búsqueda <i>Claudia Bacci, Anabella Di Pego, Paula Hunziker y Julia Smola</i>	9
Introducción <i>Beatriz Porcel</i>	11
Parte I. El mal totalitario: el diálogo de Arendt con la literatura y la filosofía	
Capítulo 1. Mientras arde Troya. Hannah Arendt y Hermann Broch en el “ahora” de posguerra <i>Paula Hunziker</i>	23
Capítulo 2. Historia, ruptura de la tradición y figuraciones sobre el mal. Un diálogo entre Hannah Arendt y Walter Benjamin <i>Anabella Di Pego</i>	59
Capítulo 3. Reconciliándose con la imposibilidad de la reconciliación. Juicio y mundanidad en la política según Hannah Arendt <i>Roger Berkowitz</i>	85
Parte II. El republicanismo y su “tradición”: el diálogo de Arendt con la teoría y la filosofía política	
Capítulo 4. Aportes para una caracterización del republicanismo arendtiano a partir de la gravitación de Maquiavelo en <i>La condición humana</i> <i>Julia G. Smola</i>	121

Capítulo 5. Arendt, lectora de Maquiavelo <i>Sebastián Torres</i>	137
Capítulo 6. Montesquieu en Arendt. Notas para la reconstrucción de otra <i>tradición oculta</i> <i>Carolina Rusca</i>	163
Capítulo 7. La república en el tiempo. Hannah Arendt, lectora moderna de la tradición clásica <i>Laura Arese</i>	181
Capítulo 8. ¿Cómo preservar el principio que dio origen a la acción? Las lecturas de Margaret Canovan y Etienne Tassin sobre el pensamiento arendtiano <i>Camila Cuello</i>	207
Parte III. Miradas sobre el presente: el diálogo de los feminismos con la obra de Arendt	
Capítulo 9. La precariedad de la cohabitación. Algunos motivos arendtianos en la ética butleriana <i>Eduardo Mattio</i>	235
Capítulo 10. Sobre el mal y las violaciones masivas contra las mujeres. Aproximaciones desde filósofas contemporáneas <i>Cristina Sánchez Muñoz</i>	259
Capítulo 11. Autoridad y natalidad en algunas relecturas feministas de Hannah Arendt <i>Claudia Bacci</i>	281
Capítulo 12. Hacia un feminismo agonístico. Hannah Arendt y las políticas de identidad <i>Bonnie Honig</i>	303

Presentación

Historia de una búsqueda

Las páginas que siguen dan cuenta de un lento trabajo llevado adelante por un grupo que se formó al ritmo de lecturas, conversaciones, encuentros, viajes, discusiones entre los autores que integran este libro. Si pudiéramos poner una fecha al inicio de esta aventura, tal vez corresponda remontarnos a las I Jornadas Internacionales Hannah Arendt que organizamos en la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), en el año 2008. Allí comenzamos a tejer una red de jóvenes investigadores interesados en la obra de Hannah Arendt, provenientes de diferentes universidades argentinas y de la región. En esa trama incipiente surgieron inquietudes comunes y problemas que retomamos en numerosos encuentros en variados escenarios: en 2010 la Universidad Nacional de Córdoba, en 2012 nuevamente la UNGS, 2013 la Universidad Estatal de Campinas, en 2015 Cuesta Blanca, en 2016 la Universidad Estatal de Goiás y en 2018 la Universidad Nacional de La Plata. A lo largo de estos años conocimos y establecimos lazos de amistad en las lecturas comunes con pensadores y pensadoras de distintas latitudes; gracias a estos lazos nuestras indagaciones adquirieron mayor profundidad, rigor y comunicación. Al mismo tiempo accedimos a diferentes movilizaciones del pensamiento de la autora en distintos ámbitos y países. A riesgo de no ser exhaustivos, queremos mencionar las lúcidas intervenciones de Etienne Tassin, Martine Leibovici, Cristina Sánchez Muñoz, Wolfgang Heuer, Yara Frateschi, Adriano Correia, André Duarte, Héctor “Toto” Schmucler y tantos otros que acompañaron nuestra búsqueda. Parte de esta

primera conversación fue recogida en el libro *Lecturas de Arendt. Diálogos con la literatura, la filosofía y la política*, publicado por la editorial Brujas en 2012.

Esta comunidad que conformamos recibió un fuerte impulso para su consolidación gracias a la obtención en el año 2015 de un subsidio PICT de la agencia Foncyt para un trabajo sostenido durante tres años bajo el título “La tradición filosófica y política desde la perspectiva de Hannah Arendt. Lecturas modernas y reappropriaciones contemporáneas”, que albergó la formación de jóvenes doctorandas cuyas investigaciones forman parte de este volumen.

En el marco de ese proyecto nos propusimos revisar las fuentes del pensamiento arendtiano y hacer visibles algunas de las recuperaciones contemporáneas de su obra. Así fue que realizamos un viaje de investigación para acceder al archivo de la obra de la autora en la New School of Social Research (NSSR) y a su biblioteca personal situada en el Bard College de Nueva York. Esta fue la ocasión de tomar contacto con el importante trabajo que Roger Berkowitz y sus colegas realizan en el Hannah Arendt Center. Richard Bernstein nos recibió en su oficina de la NSSR para una hermosa entrevista que tuvo de fondo aquella foto de Arendt con los brazos abiertos que muestran la proverbial generosidad de la comunidad arendtiana internacional.

El ritmo diario, parsimonioso, atento, casi artesanal, del trabajo en los archivos fue una llave para acceder al pensamiento vivo de Hannah Arendt: una vida dedicada, a la lectura, a la corrección minuciosa, al diálogo con amigos plasmado en cartas, en postales, incluso en pequeñas notas; en prolijos recortes de diarios sobre temas de actualidad como los descubrimientos científicos de los años cincuenta, los afiches y volantes universitarios llamando a asambleas y reuniones; las atentas lecturas y comentarios en los márgenes de las reseñas de sus libros. Todas pruebas de su profundo interés por el mundo, del pensamiento como una actividad y como una experiencia vital.

El presente libro intenta plasmar el retrato de esa experiencia de pensamiento trazando nuevos modos de interrogación que involucran un trabajo minucioso con las fuentes y su uso sin perder de vista una mirada integral de las preocupaciones, problemas, polémicas que atraviesan el corpus arendtiano.

Si bien no creemos que este acceso pueda delimitar un procedimiento acabado, esperamos que estas páginas, así como la reciente creación de *Pescadora de perlas. Revista de estudios arendtianos*, puedan servir como una invitación para seguir pensando con Arendt los problemas de nuestro país, nuestra región y el mundo que ocupó el centro de gravedad de su reflexión.

Claudia Bacci, Anabella Di Pego, Paula Hunziker y Julia Smola

Introducción

Hace muy poco tiempo Richard Bernstein publicó un libro cuyo título es *¿Por qué leer a Hannah Arendt hoy?* La respuesta destaca la capacidad de Arendt para enfrentar teóricamente los problemas más agudos de su época, problemas que no han desaparecido sino que son actuales. Ella, dice Bernstein, ofrece pistas para reinstaurar la dignidad de la política y por esto vale la pena leerla y releerla hoy. El libro que aquí se presenta, *La vida del archivo. Hannah Arendt: lecturas y reapropiaciones*, compuesto por doce diferentes trabajos de estudiosas y estudiosos de la teoría política arendtiana, merece ser leído por los mismos motivos que aduce Bernstein, pero no solamente por esos. Este texto colectivo va más allá, lo que queda expresado en el título: si un archivo remite etimológicamente a un conjunto ordenado de documentos y de fuentes, su conservación, custodia y difusión, aquí se trata de “la vida” del archivo, de una serie de palabras e ideas que alguien una vez escribió y que respiran, se mueven, se muestran nuevas, propician hipótesis, todo esto que las autoras y autores descubren, atrapan al vuelo en un giro y lo persiguen, advierten un vínculo y lo despliegan, hallan un flanco crítico y lo indagan. La vida del archivo no se manifiesta espectral, habita aquí entre estas líneas.

Los doce trabajos mencionados están dispuestos en tres partes: I. El mal totalitario: el diálogo de Arendt con la literatura y la filosofía; II. El republicanismo y su “tradición”: el diálogo de Arendt con la teoría y la filosofía política; III. Miradas sobre el presente: el diálogo de los feminismos con la obra de Arendt. Las acciones propuestas en cada caso son pensar, reconstruir, orientar. ¿Qué muestra descomponer así los títulos? Tal vez sea el trabajo de perseguir

la vida del archivo arendtiano en varias perspectivas posibles, por eso se visita la tradición y se registra el presente y no se deserta de las polémicas, todas aún abiertas.

Paula Hunziker abre el libro con su trabajo: “Mientras arde Troya: Hannah Arendt y Hermann Broch en el ‘ahora’ de posguerra”. El artículo está dividido en cinco secciones: “Apuntes para pensar la literatura en el horizonte de una crítica de la cultura”, “Ya no, todavía no: la pregunta poética en un tiempo oscuro”, “La estetización del mal y el culto del arte por el arte”, “La fundación, el ahora y el canto del poeta” y “Amistad ‘entre los tiempos’”. Hunziker considera en este trabajo que para Arendt el valor de la literatura reside en su poder de interrogar su propio tiempo por lo que forma parte de la posición crítica hacia la modernidad, en este caso como “crítica de la cultura”, como incesante trabajo con unos textos que importan en su trama, sus personajes, sus ámbitos y sus acciones pero también en las opciones estéticas, los géneros escriturarios y un elenco de escritores (Heine, Kafka, Proust, Conrad, Kipling, Melville, Dostoievsky, Char, Camus) capaces de iluminar la complejidad de una época, las experiencias políticas. De todo ese riquísimo conjunto, Hunziker escoge la relación de Arendt con el poeta y narrador vienés Hermann Broch, una relación atravesada por el evento totalitario, que se mueve en esa cultura moderna con la que hay que debatir y con la aspiración a “comenzar todo de nuevo”. Hunziker releva con detalle todos los momentos del encuentro Arendt-Broch (reseña, cartas, ensayos) postulando que el autor vienés resultó ser un motivo central para la configuración arendtiana de sus teorías sobre el arte, la cultura, la cultura y la política, la responsabilidad por el mal. Y de Broch destaca su Virgilio de *La muerte de Virgilio*, que para la autora de este trabajo entraña tres perspectivas desarrolladas por Arendt en los años cincuenta, que serán objeto de tres exhaustivos análisis. La tríada Virgilio-Broch-Arendt instaura una escena en que la brecha entre un pasado ya ido y un futuro que no llegó es propicia para todas las preguntas del presente que Hunziker se ocupa de problematizar en toda su riqueza y profundidad.

El segundo trabajo de la primera parte es “Historia, ruptura de la tradición y figuraciones sobre el mal. Un diálogo entre Hannah Arendt y Walter Benjamin” de Anabella Di Pego. El punto 1 es una exacta y minuciosa reconstrucción de las etapas de la aproximación arendtiana al legado de Benjamin que Di Pego rastrea en tres períodos, revisando un importante intercambio de correspondencia entre diferentes personas y editoriales. Luego, en esta reconstrucción de indicios de las ideas de uno sobre las ideas de otra —muchas veces apenas perceptibles aunque el legado benjaminiano ha sido incorporado, no

invisibilizado—, Di Pego se aboca a analizar la cuestión de la concepción de la historia y la crítica del progreso desde las mutuas relaciones que Arendt y Benjamin advierten en ese presente arrasado por la experiencia totalitaria, un complejo entramado de civilización y barbarie. En el apartado “Ruptura de la tradición y de la transmisibilidad” la autora de este trabajo alude a la relevancia que la ruptura de la tradición y la pérdida de la autoridad tiene para ambos y el recurso a la cita y al fragmento —de cuño benjaminiano— para lidiar con el pasado, la interrupción y la discontinuidad. En “Figuras literarias e históricas para pensar el mal y la resistencia” se convoca a Brecht y la significación que tuvo para Arendt y para Benjamin, especialmente en la cuestión crucial sobre la obediencia y la desobediencia frente al mal, que Di Pego trata detenidamente en varias referencias literarias, finalizando con el rescate arendtiano de aquellas pequeñas acciones de resistencia, “momentos de verdad” que como el “instante” benjaminiano hacen posible componer una y otra vez el mundo común.

El tercer trabajo es una traducción de “Reconciliándose con la imposibilidad de la reconciliación: juicio y mundanidad en la política según Hannah Arendt” de Roger Berkowitz, una reconstrucción de la posición de Arendt sobre el problema de la reconciliación —un asunto fundamental, multifacético aunque soterrado— que es tratado en numerosos textos pero, según el autor, central en el *Denktagebuch*, como una idea de gran resonancia, que puede rastrearse en los análisis sobre la acción, el pensamiento, el perdón, la política, el amor al mundo y el juicio, y este es el hilo que Berkowitz va a perseguir vinculándolo con la relación de Arendt con Heidegger, contra el alejamiento del mundo de las apariencias del segundo y a favor de lo mundano de la política de la primera. Berkowitz propone nueve tesis sobre la reconciliación a partir del análisis de lo que encuentra en el *Denktagebuch*: las cuatro primeras plantean la reconciliación como un acto político de juicio y de respuesta al mal, la quinta avanza en las críticas de Arendt a Hegel y a Marx sobre el asunto, la tesis sexta se fija en la brecha entre el pasado y el futuro para entender una política de la reconciliación en *Entre el pasado y el futuro*, las séptima y octava sostienen que Arendt acepta la reconciliación con un mundo malvado como réplica a los errores de Heidegger y la última es la negativa arendtiana a reconciliarse con una figura como la de Eichmann, mostrando que en todo juicio político hay un límite, planteando por lo tanto una cuestión crucial: ¿podemos y queremos reconciliarnos con el mundo tal y cómo es?, cuestión que este trabajo rastrea con extrema precisión.

La parte II del libro está formada por cuatro primeros textos que conforman un conjunto de valiosas y pormenorizadas miradas sobre la veta republicana atribuida a Arendt en los que se repasan y a veces se cuestionan varias inter-

pretaciones muy conocidas, entre otras Canovan, Vollrath, d'Entrèves, Pocock, Brunkhorst; propone además un examen por el lugar que Maquiavelo, Montesquieu y Tocqueville ocupan en la teoría arendtiana y varias categorías clave de la misma, aunque en ningún caso se trata de mostrar una teoría republicana acabada y clausurada, sino más bien una tensa interlocución con la tradición. El quinto trabajo es una apropiación crítica de dos lecturas arendtianas: una en clave republicana (la de Canovan) y otra en clave acontecimentalista (la de Tassin). Todos estos estudios cumplen con creces el título de la parte II.

El primer trabajo pertenece a Julia Smola: “Aportes para una caracterización del republicanismo arendtiano a partir de la gravitación de Maquiavelo en *La condición humana*”. La autora realiza un repaso crítico por las tradiciones republicanas, un detallado análisis de la perspectiva de Canovan y la discusión que establece Torres —una versión podrá leerse en este mismo texto— sobre la presencia de Maquiavelo en estas tradiciones y en Arendt. Smola deja de lado el muy visitado republicanismo arendtiano basado habitualmente en *Sobre la revolución* y se inclina por mostrar las huellas maquiavelianas en *La condición humana*, en el curso sobre historia de la teoría política de 1955, en algunas referencias en el *Diario filosófico* de esos años y en el final de “¿Qué es la autoridad?”, convencida de la importancia de volver a pasar revista a estos textos para ofrecer una perspectiva sobre la Arendt republicana más amplia y, por lo tanto, más compleja. Así el florentino puede ofrecer una lección sobre las experiencias políticas antiguas sin la mediación de la tradición y al mismo tiempo distinguir lo público y lo privado como un moderno. Asimismo, pone de relieve la derivada cuestión del Estado, su fundación y la *virtú* necesaria en el ámbito político, que se precisan finalmente en la comprensión de la acción y del poder con la pluralidad y con el mundo.

“Arendt, lectora de Maquiavelo”, de Sebastián Torres, es una exhaustiva reconstrucción del republicanismo y del neorepublicanismo, con sus diferentes lecturas sobre esa tradición y las divergencias que pueden observarse en los textos de Arendt atravesadas por la figura de Maquiavelo, una presencia capaz de echar luz sobre el problema, y para esto se discute sobre el “supuesto neoaristotelismo” de *La condición humana* y el “republicanismo atlántico” de *Sobre la revolución*, minuciosamente considerados por Torres, a los que suma “¿Qué es la autoridad?”, no leyendo una continuidad interpretativa, sino más bien un desplazamiento del interés volcado hacia la revolución americana, “única exitosa”. La lectura arendtiana de Maquiavelo tiene para el autor de este trabajo otras vetas importantes: el papel de la violencia, la cuestión de la fundación de lo nuevo y el problema entablado entre novedad y duración, la

búsqueda del absoluto en política, el carácter impredecible de toda acción y, de manera relevante, el vínculo entre el florentino y las revoluciones modernas, aquí analizado en sus varias dimensiones. El interrogante de Torres no pasa por establecer si hay una manera “correcta” de leer a Maquiavelo por Arendt, sino explorar la función, los efectos y los problemas que se despliegan a partir de esas lecturas, que son plurales y no unívocas.

Carolina Rusca escribe “Montesquieu en Arendt. Notas para la reconstrucción de otra *tradición oculta*”, que comienza pasando revista a la posición de Arendt a partir de la experiencia del acontecimiento totalitario, una es la posición crítica acerca de la renuncia de la filosofía a pensar lo común enemistándose con la perspectiva de la pluralidad y otra, la ruptura de la tradición que la lleva a apartarse de autores que no dieron respuesta a los problemas de la época. En esta vía Montesquieu –uno de sus *escritores políticos*– aparece como una clave de lectura que atraviesa la entera obra de Arendt, le permite ir *contra* la filosofía sin abandonarla y se presenta como relevante para la propia caracterización de muchas categorías teóricas de la pensadora, de la *experiencia política* misma, y un índice de esta relevancia lo da el significativo inventario de textos que Rusca señala. Los “ojos turbados por la política” con los que Arendt analiza la filosofía –un feliz hallazgo de la autora de este trabajo– permiten un encuentro con Montesquieu a partir de su perspectiva sobre lo común, sobre las relaciones y las instituciones que configuran esa vida en común, sobre los regímenes políticos y sobre la ineliminable pluralidad, y una guía valiosísima para distinguir la radical novedad del totalitarismo de todas las otras formas de gobierno conocidas. En este sentido, Montesquieu le permite a Arendt con y contra la filosofía formular los interrogantes inaplazables sobre los regímenes políticos y sobre lo central de lo político mismo. Naturaleza y principio, esos pilares montesquevinos, la perspectiva sobre la “naturaleza humana” –un problema teórico no exento de debate– más las consideraciones sobre las leyes, son analizados por Rusca siguiendo sus huellas en textos de Arendt, y recupera el lugar central que el pensador francés merece.

Laura Arese es autora de “La república en el tiempo. Hannah Arendt, lectora moderna de la tradición clásica” centrándose especialmente en *La condición humana*. La experiencia politizada de la contingencia y la temporalidad de lo político como temas arendtianos medulares enraizados en la esfera de la acción y fenomenológicamente entendidos se vinculan en el trabajo de Arese con el encuentro de Arendt con los escritores republicanos –sobre todo Maquiavelo y Montesquieu– que hace posible entre otras cosas formular una idea de igualdad diferente a la iusnaturalista. El tema de la recuperación de la antigüedad, tan

visitado, es ampliamente analizado en este trabajo. Arendt encontró en el republicanismo, afirma Arese, un suelo fértil para reflexionar sobre muchos de sus interrogantes tempranos, especialmente, los referidos al vínculo entre política e historia. Para avanzar en el análisis se apela a un par de ideas sostenidas por Pocock en el conocido *El momento maquiavélico* referidas, por una parte, a la relación del republicanismo con el concepto de contingencia y la temporalidad de lo político y, por la otra, la recuperación de las experiencias antiguas por parte de los pensadores republicanos, dos tesis que, según Arese, transitan por la obra de Arendt desde la década del cincuenta hasta *Sobre la revolución*, y es a ese período –aunque no exclusivamente– al que la autora de este trabajo dedica un exhaustivo examen a fin de mostrar que el problema de la temporalidad se urde entre la experiencia griega, la moderna y las discusiones contemporáneas para dar con el punto no de un acabado republicanismo arendtiano, sino de la particular lectura de elementos republicanos que permean su obra.

El último texto de esta segunda parte es autoría de Camila Cuello: “¿Cómo preservar el principio que dio origen a la acción? Las lecturas de Margaret Canovan y Etienne Tassin sobre el pensamiento arendtiano”. Partiendo de los interrogantes centrales que Arendt formula sobre el acontecimiento totalitario, Cuello selecciona dos lecturas, la de Canovan y la de Tassin, a fin de advertir en ellas qué diferentes interpretaciones se cruzan, a propósito del totalitarismo, entre acción y fundación. Mientras Canovan subraya el componente republicano arendtiano, Tassin opta por un enfoque acontecimentalista, posiciones que la autora de este trabajo explora en todos sus aspectos, y esto significa que no solamente da cuenta de lo que tanto una como otro desplegaron en sus respectivos textos, sino que comenta críticamente cada aserto desde su propia lectura de Arendt, estableciendo una trama discursiva muy valiosa. Esas lecturas no se presentan como incompatibles ni excluyentes, prueban la riqueza del legado arendtiano que sigue siendo valioso para el presente y –el ejercicio exegético de Cuello lo demuestra– abren interesantes caminos teóricos.

La tercera y última parte del libro, se enfrenta con un debate que tiene aristas polémicas, como es el “feminismo” no hallado en la obra arendtiana, una idea que está en reformulación, configurando un mapa de encuentros y desencuentros del que dan cuenta los trabajos que siguen.

Eduardo Mattio escribe “La precariedad de la cohabitación. Algunos motivos arendtianos en la ética butleriana”. Las preocupaciones del autor de este trabajo manifiestan una fuerte impronta ética, que aquí se trata como una precaria “ética de la cohabitación”, la imperiosa pregunta acerca de cómo vivir juntos, para lo cual se convocan una serie de trabajos de Judith Butler en los cuales

motivos arendtianos se hacen presentes para aceptarlos, renovarlos, desafiarlos: un pensar “con y contra”. A propósito de los conflictos que enfrentan a palestinos y judíos y a otros colectivos se impone revisar una reflexión que involucra la resistencia al genocidio, el sufrimiento de poblaciones apátridas, el rechazo de la coexistencia en plural. La crítica butleriana al sionismo contemporáneo y sus efectos en la violencia sobre el pueblo palestino se apoya en la perspectiva de una judeidad diaspórica de cuño arendtiano, igual que el “derecho a cohabitar la tierra”. Mattio analiza también el escenario globalizado en que lo próximo y lo distante conviven de modo problemático, la relación entre cohabitación y precariedad que tensa algunas ideas de Arendt sobre las necesidades del cuerpo en la lucha política para, por fin, dar cuenta de la exposición por parte de Butler de una ética en la que ideas de aquella comparecen para fundir precariedad, cohabitación y promesa. Una serie de ineludibles y vivas cuestiones se debaten en este trabajo, tales como sostener la idea de identidades sustantivas, el rol de los Estados nacionales que al buscar homogeneidad generan masas superfluas –y aquí la referencia a la diáspora y al mesianismo– y una profunda convicción de la necesidad de preservar activamente la cohabitación inclusiva, aún con aquellos y aquellas que no conocemos, no queremos, no elegimos.

Cristina Sánchez Muñoz contribuye con “Sobre el mal y las violaciones masivas contra las mujeres. Aproximaciones desde filósofas contemporáneas”, en el que propone reflexionar sobre el mal político a partir de concepciones de Arendt, Card y Cavarero con el fin de mostrar que las violaciones masivas de mujeres en contextos de guerra no se incluyeron como rasgos de ese mal, es decir, pensar el mal desde el género para desnudar formas de dominación sexual. En este recorrido se revisa el carácter estructural de la violencia contra las mujeres, el reforzamiento del patriarcado que supone una forma de control y muy especialmente los rasgos de las violaciones cometidas en los escenarios bélicos que se convierten en armas de guerra similares a las torturas o el terrorismo siendo equiparadas, cuando son masivas, al genocidio. Arendt aparece aquí para propiciar un análisis del mal: el mal radical (extremo, masivo, sistemático) que produce seres humanos superfluos y el mal banal que señala un tipo ejecutor de órdenes burocráticas. Sánchez Muñoz comenta diferentes tipos de “campos” de reclusión, de violación y de tortura de mujeres que –en términos arendtianos– dejan de ser un “quién” para convertirse en un “qué”. Además, se pasa revista a nuevos paradigmas para pensar el mal político, el de Claudia Card que subraya la atrocidad –el resultado del mal sobre las víctimas– y el de Adriana Cavarero que a través del neologismo “horrorismo”, yendo más allá del terror, indica la destrucción de la singularidad de cada individuo, la

condición humana misma. Estas cuestiones, sostiene la autora, permiten una comprensión –en sentido arendtiano– de la carga de nuestro tiempo.

Claudia Bacci escribe “Autoridad y natalidad en algunas relecturas feministas de Hannah Arendt”, un texto de rigurosa actualidad que comienza reseñando el proceso de movilizaciones de mujeres y colectivos sociales en la Argentina que lograron la sanción de la ley a favor del aborto, un viejo problema que había sido discutido por las feministas en Italia desde los años setenta y que Bacci reseña para vincular algunos argumentos con los esgrimidos en las controversias de nuestro país. A partir de aquí, el texto va a exponer la perspectiva arendtiana que puede advertirse en trabajos de Adriana Cavarero y Luisa Muraro, integrantes de la comunidad de filósofas Diótima, quienes durante los ochenta releen la noción de “natalidad” y del “*affidamento*” en relación con la noción de “autoridad”. Antes de este detallado tratamiento, Bacci ofrece un interesante recorrido por las posiciones de Arendt sobre el movimiento feminista de su época recurriendo a algunos textos y a datos de la biografía de Elizabeth Young-Bruehl, reponiendo de este modo posiciones que han sido muy discutidas; se citan así el ensayo sobre Rosa Luxemburgo, el discurso al aceptar el premio Sonning, una temprana reseña de 1933, *Los orígenes del totalitarismo*, *La condición humana* y alguna anécdota. Siempre negándose a dar de sí misma una identidad fija, Arendt se aparta de propuestas feministas que le son contemporáneas, no obstante, ciertas relecturas –entre otras esta de Bacci– reconocen el contenido emancipatorio que el advenimiento de “lo nuevo”, aquí nuevos sujetos políticos, propone para la política. Luego, el trabajo se dedica a examinar los complejos debates acerca de la diferencia sexual desde las propuestas de las italianas Cavarero y Muraro que se abocaron a una versión política de las nociones arendtianas de nacimiento, natalidad, narración y autoridad –versiones en parte desobedientes– que Bacci desgrana y dilucida con profundo conocimiento del tema, aportando un capítulo importante al tema que da título a su trabajo.

Bonnie Honig titula su texto “Hacia un feminismo agonístico: Hannah Arendt y las políticas de identidad”, en el que destaca la relevancia que la teoría de Arendt tiene para las feministas –aun cuando nunca, dice Honig, se vio a sí misma como feminista– que se cifra en la posibilidad de una política agonística de la performatividad que, lejos de representar y reiterar aquello “que” somos da lugar, agonísticamente, a “quienes” somos mediante la aparición de nuevas identidades. Honig se apoya en la concepción arendtiana del yo como la esfera compleja en la que se genera performativamente la multiplicidad (“el yo contingente que se arriesga a los peligros del campo público”), idea cuyo valor

reside en rechazar toda comunidad política configurada a partir de concebir una identidad previa, estable y compartida que, inevitablemente, cierra y disuelve todo espacio político y liquida la pluralidad además de dar lugar al dominio de unos sobre otros. ¿Qué reivindica la autora de este trabajo del corpus teórico de Arendt? Fundamentalmente esa mencionada concepción política agonística de la performatividad que brinda a la teoría feminista la posibilidad de comprender el feminismo como un ámbito de disputa sobre el sentido, la práctica, las políticas del sexo-género y también de la sexualidad. Arendt es aquí, entonces, la ocasión para desbaratar todas aquellas posiciones que subrayan identidades irreductibles (“distinciones enraizadas”) y la vía para ir más allá del género, más allá de la identidad fija y de las uniformidades. Las “mujeres” son un punto crítico de la acción en un espacio público de fuerte confrontación en el que lo relevante para la práctica feminista es “quiénes” somos. A lo largo de todo el trabajo, Honig se ocupa de lo que Arendt incluye y lo que excluye de su teoría política a fin de hacer avanzar su propio discurso, problematizando el “edificio de muchas capas” que es la distinción entre público y privado, discutiendo también con aquellas que afirman que Arendt no alberga una teoría para las mujeres y reivindicando, al fin, la capacidad potencialmente subversiva de una teoría que permite lo “nuevo”, nuevas relaciones, nuevas realidades.

Este es un libro del que no pueden prescindir quienes se dedican a estudiar la teoría política de Arendt. Tampoco pueden dejarlo de lado quienes consideran que la filosofía, la política y la literatura conforman una trama que, muchas veces, permite comprender ciertas acciones y palabras mejor que tomadas cada una en sí misma. Y es necesario además para quienes se aplican a desentrañar la tradición republicana, de tan larga data y de tantos puntos de vista. Al fin, también se benefician con la lectura de este libro quienes se afirman en alguna de las corrientes de estudios feministas, casi siempre en necesario debate. Toda una larga serie de preocupaciones teóricas y políticas encuentra en este libro su lugar. Un libro que –quevedianamente hablando– *al sueño de la vida habla despierto* porque encontró la mejor manera de *escuchar con los ojos a los muertos* y dialogar una y otra vez.

Beatriz Porcel, septiembre de 2021